

EL DISTRITO

SEMANARIO MAURISTA

SUSCRIPCIÓN: 1'50 PTAS. TRIMESTRE.

DIRECTOR: ANDRÉS FERNÁNDEZ LÓPEZ.

PAGO ADELANTADO

NÚM. 46. — AÑO II.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 22 de octubre de 1916

DIRECCIÓN: CARRERA DEL CARMEN

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REINAS, 5 Y 7

UNA CARTA

Con mucho gusto publicamos a continuación la que nos ha sido remitida desde la Corte.

Indudablemente la persona que la ha escrito es conocedora de la política que aquí se viene practicando desde hace ya algún tiempo. Y ese conocimiento no es superficial, sino a fondo; no es adquirido de meras impresiones, sino a la vista de elementos de juicio, de que tal vez no hayan dispuesto aun los más iniciados en las cuestiones locales.

Sentimos, sin embargo, que su autor haya ocultado su nombre en la forma que lo hace. Es lastima que no nos haya proporcionado la satisfacción de estamparlo en estas columnas, no sólo por lo que habrían de ser honradas apareciendo en ellas la firma de quien demuestra tener un corazón sano y experto, y un amor a la verdad, tan raro en estos tiempos, sino para habernos apartado del riesgo de que algún espíritu suspicaz pueda pensar que esa carta es una forma nada más que hemos elegido para decir nosotros lo que ella nos cuenta.

Solamente los suspicaces podrán creerlo así, porque quien no lo sea, tendrá siempre presente que EL DISTRITO no necesita de esos atajos para servir la verdad, y teniendo, alejará toda sospecha de que la epístola que transcribimos corresponda a esta redacción.

Dice así la carta.

Sr. Director de EL DISTRITO
Vélez-Rubio

Muy Sr. mto: He leído con gran contento el editorial del número 44 de ese simpático semanario. Su lectura me ha inspirado el trabajillo que le acompaño, por si Vd. lo cree digno de publicarse.

Si así lo considera y lo publica, le quedará vivamente reconocido su más atº. S. S.

q. b. s. m.

UN MADRILEÑO

Madrid 15 octubre de 1916

Pido la palabra

Y la pido para aportar mi grano de arena a la obra de saneamiento, de verdad y de abnegación que EL

DISTRITO está realizando; obra que si de inmediato acaso no dé el fruto que hay que esperar de ella, porque en Vélez-Rubio viene hace muchos años desmoralizada por completo la política, y hasta las personas de más independencia y de más *abdomen* (como dice muy bien EL DISTRITO) resultan unos *pobres diablos*, día llegará de que la semilla que se está depositando en el corazón de tan para mí querido pueblo, proporcione a sus hijos copiosos beneficios.

A esa obra quiero contribuir en estos momentos con una poca historia que me es harto conocida, no obstante vivir alejado de ese país, de tan gratos recuerdos para mí. ¡Muy gratos... muy gratos!

Consolidóse en Vélez-Rubio por espacio de muchos, de muchos años, la política liberal que iniciara el fallecido recientemente Sr. Barón de Sacro-Lirio, allá por el año 1881.

Nadie que sea hijo de ese pueblo ignorará la actuación, en la política general, de este prócer velezano. Ocupó puestos preeminentes en la nación y figuró como uno de los más conocidos oradores parlamentarios, disponiendo de una influencia cual ningún hijo de ahí llegó a tenerla.

Esa influencia fué la escalera por donde subieron los que de otro modo ni aun en la *propia* casa jamás habrían sido conocidos.

A su amparo treparon los tantos Icaros que todos conocemos.

Puestos distinguidos, nunca en relación con las *propias fuerzas*; absolutas hegemonías en el distrito; predilecciones, aun a costa de caros afectos y de sentidísimas restas, todo eso y mucho más que tengo que omitir por no hacerme cansado, lograron esos cuantos trepadores.

Pero llegó un día en que cumpliéndose en el preclaro político esa inexorable ley biológica a que todo en este mundo se halla some-

tido, su influencia declinó. ¡Si, declinó!

Y si sondeáramos las causas de ese decaimiento, no las hallaríamos ajenas a la perniciosa labor de aquellos usufructuarios y trepadores.

Pero bien, declinó Y al declinar, en el mismo instante, en aquel momento en que la mengua se notó, los acaparadores huyeron; los que por tantos años vinieron coram populo pudicando la más bella lealtad, la consecuencia más ejemplar, se apartaron; los que *fueron*, por el calor de aquel *sol* vivífico, volvieron la espalda; los *elegidos*, los *preferidos*, los colmados de honores, como si les hiciera el olfato un hedor mortífero, asaltaban las acéras de enfrente, pugnando por ser los primeros en llegar.

Y nadie piense que esas determinaciones estaban exentas de cálculo.

Antes y cuando aun no podía saberse por donde Bolo iba a dirigir las corrientes sobre que asienta su imperio, se nos manda a la Corte una buena partida de sabuesos, por cierto *partida*, para que, orientándose por el Norte y por el Sur, se asegurara el éxito de la campaña, ya soplara el barlovento o el sotavento.

Pues bien; esa conducta, que en un país en que la política, como he dicho, no estuviera desmoralizada como ahí, que en un pueblo en que el sentido moral no se hallara tan padecido como en ese, hubiera dado al traste con quienes la siguieron, mereciendo la repulsa general, en Vélez-Rubio parece que se estimó como nuevo blasón que añadían los trepadores, a los que ya les tenía proporcionado la víctima de sus credulidades y de sus desconocimientos.

Hace bien EL DISTRITO en desmascarar a políticos de tal jaez. Con ella realiza una obra de saneamiento social, a la que toda

persona honrada y amante de su país habrá de enaltecer y apoyar.

Quien así no lo haga, por ese sólo hecho quedará juzgado.

UN MADRILEÑO

CUADROS TRISTES

LA CRIA DEL TIGRE

Caminábamos de noche, poseídos de ese vago terror que se apodera de la Humanidad cuando el sol se ausenta, y nos dirigimos a un pueblo, guarida de fieras y corderos hallando a seres que *puercían* personas, en plena mascarada; todos se cubrían el rostro con el cendal de la oscura bruma.

Corría fuerte Noroeste; parecía que mordisqueaba la cara y entumecía los brazos y las piernas.

Los mandones del país se asemejaban a Hermafroditas; mientras con los débiles obraban virilmente a otros bajamente acariciaban. En su modo de obrar, aparecían como dantescas figuras, con barbas de macho cabrío y vestiduras femeniles...

La culpa de que hubiera caciques en aquellos pueblos la tentan las gentes porque siempre aplaudían y aprobaban los actos y palabras de los poderosos, creando así los Trianos.

En aquel pueblo encontramos diversidad de tipos; cada uno se expresaba de manera diferente, políticamente hablando, pero todos tendían al mismo fin... Más bien que lenguaje, que idioma conocido resultaba aquello un *patois* bochornoso, que ellos entendían y que, no obstante, vistos sus efectos desastrosos, seguían practicando. Aquellas formas de expresión eran signos de idiotéz, y el idiota tiene que ser siempre el presente que aguante el furioso embate de los huracanes, que son los dictadores. La degradación convierte a las gentes en *miasmas*; éstos apestan y entre la peste no pueden vivir más que los cuervos y los grajos; todos los que no teniendo entrañas, de entrañas han de alimentarse, pero de entrañas podridas a fuerza de sufrimientos. Aquellas gentes, moralmente acéfalas, sentían espanto, cuando percibían mirar al espejo de sus conciencias; pues al hacerlo, con los ojos del sentimiento, contempla-

Delicias del campo

(Casi... égloga)

Composición festiva premiada en los Juegos Florales celebrados en la ciudad de Lorea el día 4 del corriente mes.

Lema:

«¡Qué descansada vida
la del que huye el mundanal ruido!»

Fr. Luis de León

y por lecho un mal jergón
y un catre... desvencijado.

Despiertas; y, entonces mismo,
un paseito extraordinario
a la sierra... o el abismo,
porque esto del alpinismo
hoy viste mucho, ¡canario!

Por la tarde, ya al caer,
de las horas estivales,
(este sí que es un placer)
a cazar... digo a correr
una liebre en los zarzales.

Le tiras a quemarropa
por la *proa* o por la *popa*
(vulgo al rabo o a la faz)
y si escapa, la galopa,
es que erró el tiro... ¡y en paz!

Después, a la hora ordinaria,
de la era en los retorteros,
la merienda rutinaria:
esa liebre... imaginaria
con sus gurullos caseros.

Viene el gazpacho... ¡Qué ho-
le rinden los trilladores (nores
al clásico moja-panes,
quita-penas de jayanes
y encanto de los pistores!...

Por la noche... Ah! no me abu-
yo por la noche en el campo, (rro
pues pronto un *chiste* discurso,
hago un corro, en él me zampo
y cuento un cuento baturro.

Y es de ver—¡gente feliz!—
cuanto el caso al oír se alegra
de aquel *maño* de Alcañiz.
que diz dudó el infeliz
si él era el muerto o... su suegra.

Luego... a bailar sevillanas
al compás de las vihuelas,
con dos garridas serranas,
o unas parrindas murcianas
al son de las castañuelas.

Y al final, canción bizarra
con la morisca guitarra,
hasta que se desgañiten...
¡Y... a tumbarse en la zamarra
si las pulgas lo permiten!...

Nada, lector, con llaneza,
te invito a pasar un mes
entre apriscos y maleza,
con chambergo a la cabeza
y unos zuecos a los pies.

Y es esta—dirás—la ansiada
vida agreste?... ¡Zapateta!
Ni esto es delicia ni es nada,
ni esto es vida descansada
aunque lo diga el poeta.

Fernando PALANQUES

ban en el fondo de un abismo,
moverse a sus pequeñuelos, como
parias y cerniéndose sobre ellos,
al buitre con el pico abierto y dis-
puesto siempre a hundirse bus-
cando visceras con que saciar su
apetito inagotable.

Dice Victor Hugo que «una
doncella que tenga miedo clava
sus rosadas uñas en el hierro» ¡Co-
mo serían aquellos hombres que
siendo presas del terror, no se
atreían más que a lamer la mano
del tirano! No alcanzaban siquiera
a la categoría de mujeres. Por es-
to, en aquel país, se eternizaban
los atropellos, los desmanes, las
salvajadas, los secuestros y los ro-
bos, y se imponían los estafadores,
los cínicos, los bandoleros, los cri-
minales y de la masa de todos estos
se formaba un conglomerado, a
quien el servilismo, el pánico, la
adulación y la fuerza denominaban
Amo y Dios y la Humanidad, Dési-
pota o Dictador. Y una vez que
nos hallamos dentro del pueblo,
vimos con la natural estupefaca-
ción, en medio de la noche, que
por vías distintas marchaban dos
entierros; el uno, lo formaba un
pequeño grupo, tal vez una fami-
lia, rodeando un ataúd misera-
ble, transportado en hombros, y
delante, una cruz modesta y el sa-
cerdote pobremente ataviado, en
medio de religioso silencio; y el
otro, entre dos filas de antorchas
rompían la marcha cruz y ciriales
de plata; después banderas con lar-
gos crespones; infinidad de sacer-
dotes con capas recamadas de oro;
el féretro lujoso, en carroza de
ébano, arrastrada por negros ca-
ballos empenachados y detras una
turba interminable; acompañado
todo, de una algarabía babilónica,
producida por las campanas, los
cánticos, los murmullos y los la-
mentos.

Entre la negra niebla, flotaban
dos figuras vaporosas, blancas co-
mo la piel del armiño, como el
copo de la nieve, coronando aque-
llas procesiones funerarias; la una
abría amorosamente los brazos y
sonreía y la otra se cubría el divi-
no rostro con las manos y lloraba
amargamente.

Después, nos dijeron quienes
eran los muertos y que aquel pue-
blo estaba circundado por tres ma-
res y colgando, por un hilo, de un
continente.

José G. Banderas

La Mutualidad y la Escuela

I

Pasaron aquellos tiempos en los
que el radio de acción escolar tra-
zaba un círculo tan reducido y es-
caso que apenas abarcaba el obje-
tivo de enseñar a leer a los niños,
mal escribir y las cuatro reglas
fundamentales del cálculo con li-
gerísimas nociones de otros ramos

Para gozar del verano
desde el comienzo hasta el fin,
tengo un cortijo serrano
a dos leguas del Pantano
y una del Guadalentín.

Rodeado de moreras,
de jarales y chumberas,
con dos copudos cipreses:
¡Un edén... cuando las eras
rebotan de rubias mieses!

De un barranco hacia la orilla,
entre el matiz de escarlata
de tal o cual florecilla,
brota allí una fuentecilla
como un reguero de plata.

Allá, al fondo, un higueral,
cabe un tupido breñal
de apetitosas sandías:
néctar del país ideal
del sol... y de las sequías.

Más lejos, una pradera
de tonos esmeraldinos,
do crecen la enredadera
y el naranjo y la palmera
de los vergeles lorquinos.

Y, como alados cantores,
de aquel paraíso de pró,
cigarras y ruiseñores
y abejorros zumbadores
y de cuanto Dios crió.

Allí, lector, con llaneza,
te invito a pasar un mes
entre riscos y maleza,
con chambergo a la cabeza
y... alpargatas a los pies:

Viendo cómo, desde el cerro,
desciende el rebaño al soto:
por guardián, un flaco perro,
y por esquila un cencerro
que suena a cantaroto.

Pues ¡y la pastora?... ¡Tapa!
Porque si la ve un Virgilio,
de seguro que la atrapa
y la trueca en *Cloris* guapa
de alguna égloga o idilio...

Una fornida zagala
que luce, en días de gala,
su jubón y su basquiña,
y se adorna y acicala
con flores de la campiña.

Que usa mandil, por más señas,
de muletón alcoyano,
y a los pies unas madreñas
o unas toscas espartañas
de molde... antediluviano.

¡Y... a dormir, como un lirón,
la siesta luego encerrado!
¡Alcoba?... Un camaranchón,

del saber humano.

Era en aquellos tiempos la es-
cuela primaria todo rutina, memo-
rismo, identidad de procedimien-
tos y métodos hasta tal extremo
que no habría quién pudiera dife-
renciar dos escuelas, aunque estas

fuesen la de la Corte y la de po-
bre aldea. Ninguna relación de
contacto con la familia unía a la
sociedad escolar. Nada que prepa-
ra al niño prácticamente para me-
jor vivir entre los hombres era
atendido, y eran, en absoluto,

deseñocidas to las esas institucio-
nes complementarias de la labor
educativa que hoy se van exten-
diendo con diferentes nombres y
que tan beneficiosas son para la
educación infantil como para la
sociedad misma.

La instrucción, por sí sola y
por vasta que sea, no prepara al
niño para ser hombre. Cualquier
educador está persuadido de que,
sin una educación integral, el
educando no se haya en condicio-
nes de entrar de lleno en las lu-
chas de la vida y que, por consi-
guiente, debe infundir a sus dis-
cípulos, desde la más tierna edad,
todas las virtudes y todos los bue-
nos hábitos lo más prácticamente
posible. Y como entre los buenos
hábitos sobresalen, por su impor-
tancia, los del trabajo, previsión y
ahorro, sistemas de palancas ca-
paces de remover un mundo y
transformar la sociedad, cuerda-
mente habremos de convenir en la
necesidad de elegir los medios
más conducentes para que la edu-
cación de esos hábitos sea real-
mente práctica.

El trabajo, fuente inagotable de
riqueza, base de la prosperidad
material de los pueblos, hábito
virtuoso que dignifica al hombre,
lo enaltece y eleva, haciéndolo
mil veces superior a cualquiera
otro de sus semejantes que no po-
sea la hermosa virtud de la labo-
riosidad, virtud diametralmente
opuesta al denigrante vicio de la
holganza embrutecedora y des-
preciable, el trabajo, repetimos,
sin la economía y la previsión,
con ser todo eso que decimos y
mucho más, no dejará de ser tam-
bién un caudal malgastado, un te-
soro ignorantemente distribuido,
sarta de piedras preciosas arroja-
das, por descuido, a las profundi-
dades oceánicas.

Por eso trabajo, previsión, aho-
rro deben ser palabras correlativas;
ideas tan íntimamente enlazadas que
no las podamos separar, y por
eso, para que el trabajo sea bene-
ficiosamente racional para el indi-
viduo y la colectividad ha de esti-
mularse y dirigir al niño desde su
infancia para que adquiera hábitos
de previsión y ahorro.

Ningún medio más práctico,
adecuado y eficaz se puede pre-
sentar para conseguir esos fines,
tan laudables, como el estableci-
miento de las Mutualidades esco-

ares, que no solamente tienen por objeto el ahorro y la previsión de un modo racional y práctico, sino que, además, son ricos filones de otras muchas virtudes y buenos hábitos.

Pero las Mutualidades escolares, como toda institución nueva, y decimos nueva para los que aún no la conocen, tropiezan, al quererlas implantar, con grandes dificultades, que es necesario vencer a costa de grandes desvelos y con el concurso y ayuda de todos.

Y no se crea que esas dificultades y obstáculos que se oponen a la constitución de la Mutualidad en la escuela son privativos de nuestro país indiferente y apático. Con las mismas dificultades y con los mismos obstáculos tropezaron los iniciadores de la gran idea, Mr. Cavé y Mr. Petit; otros tantos obstáculos se presentaron al querer implantar las Mutualidades escolares en Bélgica, Suiza e Italia, pero al fin se vencieron las dificultades, se allanaron los obstáculos y lo que al principio no fué más que una idea redentora es hoy una realidad palpable.

La ignorancia y la indiferencia son los dos enemigos mortales de las obras sociales, particularmente si éstas son nuevas o desconocidas de la mayoría. Hay, pues, que ilustrar la ignorancia, aguijonear la indiferencia. Hay que hacer comprender, del modo más sencillo, lo que son las Mutualidades escolares, el alto fin educativo que persiguen, los beneficios que reportan al escolar, el objeto altruista de las mismas. Hay que sacudir la modorra social de la indiferencia, haciendo ver que esa plaga de los indiferentes es un desastroso suicidio colectivo; y cuando todos se persuadan de la utilidad, importancia y beneficios de las Mutualidades escolares, pasará como con todas las grandes obras: que ellas por sí solas se defienden.

(Continuará)

BOUQUETS.

Las tormentas

Nos encontramos en la época del año, en que todos deseamos, aunque a muchos les causen impresión poco grata, las tormentas; escuchar como cargada diabólica el ronquido del trueno y el rodar tumultuoso del eco, por los valles, por las sierras y por las nubes;

ver alzarse esos promontorios grisáceos, envueltos en vellones de lana inmaculada, que una mano invisible retuerce y desparrama, zuzciendo con el hilo escurлата del relámpago, nos recrea y nos alienta el pensar, que aquel panorama altamente bello que se nos presenta, es el anuncio del agua bienhechora, que a esperanzarnos viene, en un porvenir abundante y risueño.

Yo, tengo gana de contemplar los rostros pálidos de los timoratos, de esos espíritus pusilánimes, ultrasensibles y verlos envueltos en trapos o en colchones, atrancadas las ventanas y con la vela del Santísimo encendida, rezando con toda unción el Trisagio, y pasando con mano temblorosa, las cuentas del rosario, y que de momento en momento, tengan que suspender el rezo para santiguarse al ver la luz cárdena de la chispa, que amenazante penetra por las rendijas de todos los huecos.... ¡Almas cobardes! los miedos que sentís al tableteo de los truenos y a la rojiza luz que rayo y centella le apellidua, desecharlos, pues esos ruidos, que no hacen sordos, y esos fuegos violentos e instantáneos, si matan no se ven; son como la otra muerte que llega cuando no se espera teniendo la certeza que tiene que llegar y no nos apoca.... En pueblos como éste, que no son de temer inundaciones por su situación topográfica; que los únicos perjuicios que ocasionar pueden esas grandes trombas, són, el lamer dos celemines de terreno en los abancalados ribereños, mentira parece que puedan habitar, existir hombres tan sensibles que una tormenta cualquiera les haga exclamar: ¡Con piedad Señor, tener misericordia! y no tengan en cuenta que los tremendos aguaceros del 79 fueron la causa de la nunca olvidada cosecha del 80.

En países como éste, donde no podemos esperar las inundaciones mansas, pacíficas y periódicas, como las del Nilo en Egipto; donde no alimentan nuestros ríos, ni lagos enormes, ni deshielos de nieves perpétuas depositados en elevados y extensos macizos montañosos; no disponiendo de inmensas llanuras, pero sí de abancalados, que recoger puedan, deteniendo tanto principio fertilizante como atrastran las aguas torrenciales, debemos ser admiradores eternos del fragor de las tormentas, sin importarnos un ardite, ni los rayos, ni las centellas, cohetes voladores que encantan nuestra vista, desprendidos de esos magníficos castillos aéreos con que nos obsequia, de cuando en cuando, la precavida y magnánima Naturaleza.

Si vienes agua, bienvenida seas, acompañada de luces y ruidos o silenciosa y sepulcral, como cuando descendes mansa y transparente en el copo de la nieve.

LEA VD. "LA ACCION" el diario madrileño de mas amplia información.

Juzgando a Maura

La célebre frase.—El día 9 de Noviembre de 1899 habló el Sr. Maura en el congreso diciendo: "Que había que hacer la revolución desde arriba, desde el gobierno, desde el banco azul, o de lo contrario la padecería todo el país..."

Y, en efecto, lo ha intentado; solo que la fuerza de los intereses creados puede ahora más, hasta que el pueblo, convencido, coope-re a esa revolución salvadora.

La muerte del maestro.—En el mes de Noviembre del año 1901 falleció D. Gemán Gamazo, amargado por la terrible guerra que el Gobierno le había hecho en las elecciones generales celebradas en el mes de Mayo, por la disidencia iniciada en el anterior periodo de Gobierno entre los gamacistas y Sagasta.

La evolución.—Consecuencia de la disidencia gamacista y de la política seguida por Sagasta, contraria en absoluto a las ideas y modo de ser de Maura, cada vez se fué distanciando más don Antonio de aquel y coincidiendo en ideas, estimuladas por una gran simpatía personal hacia don Francisco Silvela. En diversos discursos pronunciados en las Cortes se habian manifestado estas coincidencias, y desde Mayo del año 1902 quedaron de acuerdo Silvela y Maura para llegar unidos al poder.

Maestro y discípulo.—En Diciembre de 1902 formó Gobierno el Sr. Silvela, quedando encargado de la cartera de Gobernación D. Antonio Maura.

He aquí el Ministerio: Presidencia, Silvela; Estado, Abazurza; Gracia y Justicia, Dato; Guerra, General Linares, Marina, Sánchez Toca; Hacienda, Villaverde; Gobernación, Maura; Instrucción pública, Allendesalazar, y Agricultura, Marqués de Vadillo.

Gobernador civil de Madrid, primero, del Banco de España después, y ministro de la Gobernación, más tarde, eso fué D. José Sánchez Guerra, discípulo predilecto de D. Antonio Maura.

Empezando la revolución desde arriba.—El día 25 de marzo de 1903 publicó el Sr. Silvela el decreto de disolución de las Cortes. Se efectuaron las elecciones el 25 de abril, y tal fué el respeto que el ministro de la Gobernación, don Antonio Maura, tuvo para el sufragio universal, que mereció por su conducta el aplauso unánime de todos los partidos.

El día 18 de julio de 1903 se declaró el Gobierno en crisis, encargándose de formar Gabinete el entonces Presidente del Congreso, D. Raimundo Fernández Villaverde.

Fué elegido Presidente de la Cámara popular D. Francisco Ro-

mero Robledo.

El jefe.—El día 11 de noviembre de 1903 pronunció D. Antonio Maura en el Congreso de los Diputados un hermosísimo discurso, respondiendo a las alusiones repetidas de D. Melquiades Alvarez, al juzgar las explicaciones dadas por el Gobierno sobre las elecciones municipales.

La mayoría aplaudió a Maura con delirante entusiasmo. La ovación se repitió al salir a los pasillos. Silvela, que iba al lado de D. Antonio, asiéndole del brazo lo empujó hacia los que le viroteaban, y dijo:

¡Tomadle! Es vuestro jefe.

Sueltos y Noticias

Para informar un pleito que dirige en el Juzgado de Huéscar, ha salido para dicha ciudad nuestro amigo D. Francisco Fernandez López.

—En la capilla de la posesión que en Puebla del Caramiñal (Pontevedra) tiene el senador don Eduardo Gasset se ha efectuado la boda de su bellísima hija Eugenia con el joven letrado don Gaspar de la Serna y Retortillo, hijo de la baronesa de sacro Lirio.

Fueron apadrinados por la madre del novio, representada por la de la novia, y el padre de la novia.

Por parte de ella actuaron de testigos sus tíos don Ramón Sanjurjo, don Ramón Neyra, don Mannel Cojo Varela y su hermano don Eduardo; y por parte de él, su hermano el barón de sacro Lirio, su primo nuestro querido compañero Luis de Galinsoga, don Ricardo Gasset y don Alfonso Senra.

Los novios salieron en automóvil para Brandeso, finca de los señores de Gasse.

Reciba el nuevo matrimonio nuestra más sincera enhorabuena,

—El producto del agua que diariamente se subasta en el Alporchón de esta villa, ha sido en este año el siguiente,

| | |
|--------------------------------|---------------|
| Medios Naturales. | 664'05 reales |
| " de Población. | 395'23 " |
| " Ventajuelas. | 97'25 " |
| Acciones de la Rambla. | 520'00 " |

—En la inmediata villa de Vélez-Blanco ha contraído matrimonio el farmacéutico de esta localidad D. Nicolás Abadía Corchón, con la distinguida señorita de aquel punto Lucía Bañón García.

—Ha regresado a Cuevas nuestro buen amigo D. Fernando Pérez Romero y su señora madre.

—Hemos recibido la visita de «La Opinión», semanario que ha comenzado a publicarse en Serón, con el que gustosos establecemos el cambio.

—Se halla en Panticosa nuestro querido y celebrado redactor «Ule» por cuyo motivo ignoramos el estado del ilustre enfermo.

¿Quiere V. comprar

UN MAGNIFICO PIANO

de gran sonoridad, pulsación suave
y artísticamente presentado?

ACUDA AL REPRESENTANTE EN VÉLEZ-RUBIO DE LA
ANTIGUA Y RENOMBRADA FABRICA Y MARCA

PIAZZA, SEVILLA

Juan Gea Rodríguez, Soto, 6

ACADEMIA de Matemáticas e Idiomas

Preparatoria para el Magisterio, Correos, Telégrafos, Contadores mercantiles y otras carreras breves del Estado.

A cargo de Don F. P. y Don J. R. Profesores del Colegio de Nuestra Sra. del Rosario.

Cuadro de materias.—Gramática española. Lengua francesa. Lengua italiana. Aritmética y Alge'ya. Contabilidad. Geografía postal y mercantil. Pedagogía. Historias. Caligrafía. Dibujo. Etc.

Metodos especiales, intuitivos, práctico-teóricos, de positivos y rapidos resultados para todos los alumnos, especialmente para aquellos que aspiran a labrarse un porvenir seguro en cualquiera de las naciones neolatinas, luego que termine la formidable guerra actual, que esta segando en flor a la juventud europea.

Clases diurnas y nocturnas, diarias y alternas, individuales y colectivas. Honorarios módicos.

Los avisos e inscripciones de matricula en la Secretaría del Colegio del Rosario, Saeristia 8.—VÉLEZ-RUBIO

J. Suaver Dentista

Dentaduras artificiales, parciales y completas, garantizadas. Limpiezas, empastes y extracciones. Precios módicos.

Domicilio en Lorca: Sucursal en Vélez-Rubio:

Alfonso el Sabio, 4 || Fonda del Carmen

BAZAR DE — DE Juan Pérez Puente

CALLE ABADIA
Núm 21 y 23

Ultimas novedades en **Calzado de lujo** de las mejores fábricas de Palma de Mallorca, para Caballeros, Señoras y Niños.

Camisas novedad para Caballeros desde 2 a 8 ptas. Botones bordados, puntillas, adornos y gasas.
Corbatas » » » » 0'50 a 3 » Camas, soumiers, sillas, cuadros, loza y cristal.
Abanicos » japoneses y valencianos de todos precios. Objetos fantasia para regalos

Es el establecimiento que presenta mejor surtido y vende más barato, visitadlo y os convenceréis

COLEGIODE 2.ª ENSEÑANZA

DE — DE
Sra. Sra. del Rosario

Vélez-Rubio

Incorporado al Instituto General y Técnico de Almería.

Dirigido por el Presbítero D. José Marañón Mell.

Este centro, tan acreditado ya por sus relevantes éxitos obtenidos en los exámenes de prueba de curso, que cuenta con un selecto cuadro de profesores y que se halla hoy instalado en amplio e higiénico local, admite las siguientes clases de alumnos:

| | |
|------------------------------|----------------------|
| Internos. | 65 pesetas mensuales |
| Mediensionistas. | 45 " " " |
| Permanentes 1.ª y 2.ª grupos | 20 " " " |
| 3.ª al 6.ª | 25 " " " |
| Externos 1.ª y 2.ª | 15 " " " |
| 3.ª al 6.ª | 20 " " " |

El funcionamiento legal de tan acreditado centro de enseñanza, le pone en condiciones de que los exámenes de sus alumnos se verifiquen aquí por la Comisión examinadora de dicho Instituto, como ocurrió en el próximo pasado curso, desde el que viene incorporado oficialmente. Su Director envia reglamentos a quien lo solicite.

Emilio Egea

CALLE DE CABRERA. (Carril)

Perfumería, Relojería, Bisutería, Papelería, Objetos de escritorio, Paraguas, Quitasoles, Medias, Calcetines, Cuellos, Puños, Cubiertos y Cuchillería.

Novedades para Regalos

Aparatos y accesorios para el alumbrado por gas a base de gasolina.

Venta de los verdaderos productos, Jabón, Polvos, Colonia, Extracto Flores de Caxuro.

ANTONIO PEREZ ABAD

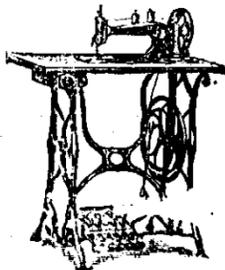
Profesor de música y representante de importantes casas dedicadas a la venta de pianos y armonios de las marcas más acreditadas, tanto españolas como extranjeras. Especialidad en instrumentos para bandas y orquestas, y accesorios para los mismos.

Gramófonos, acordeones, bandurrias, lauds, Mandolinas, cítarras, etc.

Metodos y musica para todos los instrumentos. Gran surtido en musica para piano, banda y religiosa.

Se suministran gratuitamente antecedentes a todos los que lo soliciten.

10, Causí, 10 — Vélez-Rubio (Almería)



Gran depósito de máquinas de coser

A cargo de

Juan Bta. Gómez

Variedad de máquinas de coser de la tan acreditada fábrica

LA FABRIL VALENCIANA

PROBAR ESTAS MÁQUINAS ES ADOPTARLAS

A quien compre una máquina de este sistema, se darán 15 lecciones gratis de artísticos bordados.—Situado en la calle de Redoras, frente a la Iglesia Parroquial.

EL DISTRITO

ADMINISTRACIÓN: REINAS, 5 y 7.—VELEZ-RUBIO

Sr. D.